

Últimos retoños de un árbol frondoso: Una revisión de las contribuciones más recientes presentadas en las Jornadas de Historia Económica

The last sprouts of a leafy tree. A revision of the most recent contributions submitted in the Jornadas de Historia Económica

Andrés Regalsky

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Tres de Febrero
Universidad Nacional de Luján
(Argentina)

regalsky@utdt.edu

Resumen

En este artículo nos proponemos aportar, a partir de la producción presentada en las Jornadas de Historia Económica desarrolladas en la Argentina entre 2006 y 2012, al estado de avance y los recorridos que la disciplina ha efectuado, al menos a través de algunas de sus líneas de trabajo.

Palabras Clave: Jornadas de Historia Económica - Asociación Argentina de Historia Económica - Historia Económica - Mesas temáticas

Abstract

In this article we try to analyze the papers presented at the Jornadas de Historia Económica that took place in Argentina between 2006 until 2012, assessing the progress and the developments made in the discipline at least through some of its research lines.

Key Words: Jornadas de Historia Económica - Argentine Economic History Association - Economic History - Thematic panels

REGALSKY, Andrés, "Últimos retoños de un árbol frondoso: una revisión de las contribuciones más recientes presentadas en las Jornadas de Historia Económica", en *Avances del Cesor*, Año XI, Nº 11, segundo semestre 2014, pp. 107-133.



En septiembre de 2006 una gacetilla a través de la red Clío anunciaba la aparición de un nuevo libro titulado “*La historia económica argentina en la encrucijada*”, y que con el subtítulo escueto pero más preciso de “*Balances y perspectivas*” trataba de situar el estado de avance de los estudios de historia económica argentina en los últimos veinte años. Se estaba en las vísperas de la realización de las XX Jornadas de Historia Económica en la Argentina, que como todo número redondo, invitaba a un balance y a una reflexión retrospectiva. Asimismo, la entidad organizadora, la Asociación Argentina de Historia Económica cumplía veinticinco años de existencia formal.

En la introducción su entonces presidente, Jorge Gelman, se preguntaba por las razones del declive que la historia económica venía experimentando en el mundo, y en la Argentina en particular. Entre los indicadores, se marcaba el espacio cada vez más reducido que la disciplina venía teniendo en el conjunto de los estudios históricos, tal como se lo visualizaba a través de las publicaciones periódicas y de las jornadas y congresos. En este último punto, sin embargo, la comparación se hacía con lo sucedido en las Jornadas Interescuelas de Historia, realizadas en años alternados con las de Historia Económica y donde esta disciplina venía reduciendo su visibilidad notoriamente, pero en buena medida debido a la concentración de los concurrentes en las

Jornadas de su especialidad.¹

En alguna medida, se planteaba la posibilidad de estar ante un punto de inflexión, que auguraba un resurgimiento de la disciplina. La percepción de un cambio de clima en el desenvolvimiento del capitalismo (algo que los sucesos de 2007 y 2008, con la crisis de las *subprime* y la caída de Lehman Brothers habrían de confirmar) al aventar los enfoques más optimistas y simplificadores, parecía propiciar un ambiente más favorable para la reflexión y al pensamiento complejo, y más proclive por ende al desarrollo de la historia económica. Al mismo tiempo, las tareas inconclusas de una historia más “clásica” que no había tenido tiempo -como en los países centrales- de madurar, permitía avizorar una agenda de trabajo que podía aglutinar a los investigadores del área.

En este trabajo nos proponemos aportar, a partir de la producción presentada en las Jornadas de Historia Económica posteriores al libro mencionado, al estado de avance y los recorridos que la disciplina ha efectuado, al menos a través de algunas de sus líneas de trabajo.

1. GELMAN, Jorge (coordinador) *La Historia Económica Argentina en la Encrucijada. Balances y Perspectivas*, Prometeo-Asociación Argentina de Historia Económica, Buenos Aires, 2006, pp. 9-14.

Las Jornadas de Historia Económica de la AAHE como observatorio de la disciplina, una visión cuantitativa

Las pulsaciones de la historiografía económica argentina pueden apreciarse, de un modo que no deja de ser fragmentario y sin pretender desde ya ahondar en las problemáticas, a través de un examen de la producción presentada en las Jornadas organizadas cada dos años por la Asociación Argentina de Historia Económica, y de los cambios que ha venido registrando en su estructura.

Sin duda un buen punto de partida lo constituye el año 2002, cuando se adoptó la decisión de ajustar el formato a una escala notoriamente más reducida -en relación a las experiencias anteriores- de acuerdo a lo que las condiciones críticas del contexto hacía posible sostener. Sin embargo, tanto ese formato como el número de ponencias presentadas experimentaron en los años subsiguientes un crecimiento sustantivo, que habría de plasmarse en 2006 -muy poco después de redactadas aquellas reflexiones de Gelman- en una de las reuniones más multitudinarias.

En 2002, en efecto, se había optado por un esquema de mesas generales, organizadas en torno a los temas más frecuentados por los ponentes, frente al sistema previo, que había resultado en una multiplicidad de simposios, cada vez más especializados y cerrados sobre sí mismos. De ese formato de once mesas generales, en las que participaron poco más de un centenar de ponencias, se pasó en 2004 a doce mesas con un número de comunicaciones que

duplicaba el anterior, para saltar a las dieciséis mesas en 2006, cifra que se mantuvo -con oscilaciones- en las ediciones posteriores. En tanto la producción presentada en las Jornadas creció en 2006 hasta las 271 ponencias, nivel que se mantendría en 2008, para retroceder luego un poco, y volver a ampliarse en 2012, considerando solo las mesas generales (véase el cuadro 1).

Una tendencia similar, aunque con particularidades, se observa al considerar la procedencia de las comunicaciones presentadas. En 2002, la casi totalidad de las mismas era de origen local: 109 de las 117 computadas. A partir de 2004 la situación cambió. Las ponencias procedentes del exterior (mayormente de Brasil, Uruguay y México, así como de España y de otros países americanos y europeos) subieron a 55, mientras las producidas desde el ámbito local registraban también un fuerte aumento en números absolutos (llegaron a 188) pero menor en porcentaje (74%). En las dos ediciones siguientes (2006 y 2008) el número de ponencias externas se sostuvo, mostrando el lugar de referencia que para los investigadores de toda la región había adquirido la historiografía económica argentina, y la propia actividad de la Asociación. En tanto, el número de las argentinas siguió creciendo, de modo más gradual pero sostenido, quedando por encima de los dos centenares.

El comportamiento de estas variables en los últimos años ha sido en cambio disímil. Mientras en 2010 hubo un leve decrecimiento del total de las ponencias, más acusado en el caso de las externas (cuya participación retrocedió a niveles muy próximos -en términos porcentuales- a los iniciales), en 2012 ocurrió

Cuadro N° 1. Ponencias presentadas por investigadores argentinos y extranjeros en las

MESAS		2002 Mesas			2004 Mesas			2006 Mesas				
		Total	Arg	Extr	Total	Arg	Extr	Total	Arg	Extr	Total	
1	Historia Agraria	14	14	0	24	20	4	4°	22	13	9	23
2	Empresas y empresarios	28	27	1	38	33	5	1°	24	14	10	18
3	Historia Industrial (y servicios.)								26	21	5	18
4	Servicios											16
	total mesas 2,3 y 4								34			
5	Finanzas y moneda	8	7	1	24	12	12	6°	13	7	6	23
6	Comercio, circulación y mercado	5	4	1	15	9	6		16	13	3	14
7	Familia y Negocios	8	7	1	8	7	1		8	4	4	4
8	Instituciones y políticas económicas	9	8	1	28	23	5	3°	26	21	5	33
9	Trabajo	14	13	1	28	25	3	2°	25	19	6	24
10	Teoría, metodología., historiografía.	7	6	1	14	10	4		13	11	2	7
11	Relaciones Internacionales.	4	2	2	13	9	4		12	11	1	13
12	Población	9	9	0	21	17	4	5°	12	10	2	10
13	Cooperativismo				17	12	5	6°	15	12	3	11
14	Economía Regional-Frontera	11	11	0	13	11	2	8°	16	11	5	12
15	Crecimiento, desigualdad								7	7	0	13
16	Innovaciones, tecnología								31	26	5	21
17	Especiales (mar-indepen.)								5	5	0	10
Total de ponentes		117	108	9	243	188	55		271	205	66	270
% argentinos			92			77			76			
N° mesas/simposios			11			12			16			
Ponentes mesas 2-3-4/Total			25			18			17			

Jornadas de Historia Económica desde 2002 hasta 2012, clasificadas por mesas

2008 Mesas			2010 Mesas			2012 Mesas			2012 Simposios			2012 Total		
Arg	Extr		Total	Arg.	Extr.	Total	Arg.	Extr.	Total	Arg.	Extr.	Total	Arg.	
21	2	2°	21	19	2	20	12	8				20	12	10°
14	4	6°	16	14	2	17	10	7	34	12	22	51	22	3°
16	2	5°	17	13	4	17	11	6	21	7	14	38	18	4°
14	2	6°	18	14	4	7	4	3	24	6	18	31	10	
43				41			24						50	
13	10	8°	11	8	3	12	3	9	53	21	32	65	24	2°
12	2		11	10	1	15	7	8	29	9	20	44	16	6°
2	2								18	4	14	18	4	
28	5	1°	21	20	1	27	17	10	35	8	27	62	25	1°
21	3	2°	21	19	2	10	8	2				10	8	
6	1		9	8	1	8	5	3	10	2	8	18	7	
11	2		15	13	2	8	8	0	24	4	20	32	12	
8	2		11	11	0	8	7	1				8	7	
10	1		11	9	2	9	7	2	12	6	6	21	13	9°
8	4		10	10	0	17	12	5	8	3	5	25	15	7°
7	6		11	11	0	14	8	6	20	6	14	34	14	8°
17	4	4°	14	13	1	23	18	5				23	18	4°
7	3		11	9	2				11	1	10	11	1	
215	55		228	201	27	212	137	75	299	89	210	511	226	
80			88			65			30			44		
17			16			15			24					
20				20									22	

exactamente a la inversa: fueron las ponencias argentinas presentadas en las mesas generales las que bajaron fuertemente (un 32%), mientras que las extranjeras se disparaban a niveles muy superiores a los registrados hasta entonces (75 ponencias, es decir casi un 35% del total).

En realidad, esto reflejó el cambio de carácter que tuvieron las últimas XXII Jornadas, que funcionaron simultáneamente como Tercer Congreso Latinoamericano de Historia Económica (CLADHE III), concitando una afluencia internacional muy superior a la habitual. En cuanto a la participación argentina, la aparente retracción observada en las mesas generales desaparece cuando se consideran también los simposios, que se volvieron a admitir -por única vez- atento al carácter internacional del evento. En efecto, al incluirse las ponencias de los simposios presentadas por investigadores locales, el número total ascendió a 226, la cifra máxima registrada en toda la serie.

De tal modo, se puede concluir que luego de un momento inicial de expansión, en 2004 y 2006, respecto de las cifras más modestas de 2002, y más allá de los vaivenes de la presencia extranjera (que osciló en 2004-2010 entre un 12 y un 24 % del total), hubo una estabilización en lo que hace al número de investigadores locales que permite pensar en la consolidación de este campo disciplinar, en estrecha relación con las actividades de la Asociación.

Algunas apreciaciones temáticas

Volviendo ahora a la estructura de las mesas, las mismas estuvieron organizadas en torno a una serie de ejes temáticos que

permitían agrupar lo más significativo de la producción en historia económica argentina y latinoamericana, sin un recorte temporal, es decir abarcando cada una todos los períodos, desde la etapa colonial hasta los tiempos recientes. Esto marcaba alguna diferencia con lo que se había diseñado en la etapa anterior, cuando a un conjunto de mesas organizadas temáticamente -además de los simposios- se les había agregado otras identificadas con ciertos períodos específicos (la etapa colonial, el peronismo, la época contemporánea).

Ya en 1985, al celebrarse las V Jornadas, en Rosario, se había hecho la primera estructuración de secciones, de acuerdo a un sencillo criterio cronológico: época colonial, siglo XIX y siglo XX, además de otra dedicada a los movimientos sociales que abría un novedoso espacio para la época. En 1992, con una organización basada ahora en simposios, se habían habilitado once sobre una base mayormente temática. En 1998, en las XVIII Jornadas celebradas en Quilmes (las primeras que se conservan en una base electrónica), volvieron a haber, además de los simposios (que habían aumentado a 33), ocho mesas generales, dos de ellas dedicadas a historia colonial y las restantes con criterio temático. En 2000 el número de mesas aumentó a once, incluyendo nuevos temas, como “ciclos, instituciones y pensamiento económico”, y “políticas económicas”, pero también ciertos períodos específicos, aparte del colonial.²

2. En 1998 los títulos de las mesas generales eran: “Cuestiones Agrarias”, “Historia Colonial 1”, “Historia Colonial 2”, “Población y migraciones, Economía y relaciones internacionales, Economías Regionales”, “Industria y servicios”, y “Trabajo y trabajadores”. En las XIX Jornadas de 2000, mientras el número de simposios llegaba a 35 el de las mesas generales subía a 11, aunque el espectro temático no aumentaba tanto, pues a la mesa de historia colonial, se agregaban otras dos sobre

Al adoptarse el esquema único de mesas generales, se incluyó en la grilla a varias de las nombradas en las últimas dos reuniones: “Historia agraria”, “Historia de las empresas e industrias”, “Economías regionales”, “Instituciones y Políticas Económicas”, “Mundo del Trabajo”, “Relaciones Económicas Internacionales”, y “Población, economía y medio ambiente”. A éstas se agregaban otros temas, que hasta entonces habían sido tratados solo en simposios: “Finanzas y Monedas”, “Comercio, circulación y mercados”, “Familia y negocios”, y “Teoría, historiografía y cuestiones metodológicas”. El esquema se mantuvo con pocas modificaciones en las siguientes Jornadas (2004), cuando se incorporó una duodécima mesa, sobre “Cooperativismo y economía social”, que habría de mantener su continuidad en las sucesivas jornadas, al tiempo que la de economías regionales mutaba en “Economías y sociedades de frontera”, variando también -como se verá- el contenido de las comunicaciones presentadas.

Los cambios más importantes se produjeron en 2006, cuando el número de mesas aumentó a dieciséis. Por un lado, a partir del impulso de dos investigadores,

períodos específicos, el del primer peronismo y el de los procesos contemporáneos, mientras se desglosaba Industria y servicios en “Industrias” y “Ferrocarriles”, agregando “Políticas económicas”, “Ciclos, instituciones y pensamiento”, y “Estado, iglesia, beneficencia”, pero suprimiendo “Economías regionales”, y “Economía y relaciones internacionales”, temas éstos que se discutían en varios simposios. La nómina completa era: “Trabajadores y conflictos sociales”, “Ciclos, instituciones y pensamiento económico”, “Industrias”, “Empresas y empresarios”, “Economía y políticas del primer peronismo”, “Procesos económicos contemporáneos”, “Historia Colonial”, “Políticas económicas”, “Problemas de historia agraria”, “Ferrocarriles”, y “Estado, iglesia, beneficencia y prácticas sociales”.

Carmen Sesto y Hernan Thomas, y del equipo liderado por este último, se abrió una nueva mesa sobre “Historia de las innovaciones y las tecnologías”, un tema que solo había aparecido periféricamente, en las discusiones de historia agraria. Asimismo, y a raíz de una iniciativa formulada por Jorge Gelman, y apoyada por Ricardo Salvatore y todo un conjunto de investigadores, se constituyó otra nueva mesa sobre “Crecimiento económico, desigualdad y estándares de vida”.

Por el otro lado, la mesa denominada inicialmente “Historia de las empresas e industrias”, y luego “Empresas y empresarios”, pasaba a desglosarse y dar lugar a una segunda mesa, “Industria y servicios”, que en la siguiente edición (2008) pasaba a funcionar con dos secciones autónomas, “Historia Industrial” y “Servicios”, las que ulteriormente (a partir de 2010) tomarían el status de mesas independientes. Es que el número de ponencias de este grupo de mesas, sin considerar las presentadas por colegas del exterior, estuvo desde 2004 por encima de la treintena, saltando en 2008 a las 43 ponencias, y en 2012, si se incluyen también los simposios afines, a nada menos que 50, lo que representó, para las tres últimas ediciones (2008, 2010 y 2012) entre un 20 y 25% del total de ponencias presentadas por investigadores de origen local.

Por otro lado, una mesa temática que ya había aparecido con perfil propio en 2000, la de “Instituciones y políticas económicas” tuvo -desde la segunda jornada aquí reseñada, la de 2004- una gravitación creciente, siempre por encima de las 20 ponencias de origen local, representando del 10 al 13% del total.³

3. Se le suman en 2012 las ponencias sobre el tema presentadas en simposios afines.

La organización en 2012 de un simposio sobre “El estado empresario en Argentina e Iberoamérica” no puede desligarse de este creciente interés por analizar el papel del Estado en el desempeño económico.

También tuvo una fuerte participación de ponencias, excepto en las últimas jornadas, la mesa de “Mundo del Trabajo”, que recibió hasta 2010 un número casi similar al de “Instituciones...”, con un 10-12% del total. La expansión de otros ámbitos donde esta temática pudo ser discutida (Jornadas de Historia Social, Historia de las Izquierdas, del Peronismo, etc.) podría ayudar a explicar el fuerte descenso de 2012. Un recorrido inverso presentó la temática financiera y monetaria, que absorbió hasta 2010 alrededor de un 5% del total de ponencias, pasando en 2012 a duplicar ese guarismo. En este último año además de la mesa general, se desarrollaron nada menos que cuatro simposios sobre la problemática fiscal y monetaria, que estimularon una mayor participación de historiadores así como de economistas y sociólogos en este campo de estudios.

Finalmente, hubo también mesas cuyo campo temático fue mutando en el transcurso de las Jornadas, y que en algunos de los casos, debieron finalmente ser suprimidas. Respecto de la primera situación podría ser ilustrativo el caso de la mesa de economías regionales, una impronta temático-espacial ya configurada en la década anterior, pero que a partir de 2004 fue reemplazada por “Economías y sociedades de frontera”, para redefinirse en 2012 como “Economías regionales y sociedades de frontera”. En el transcurso de estos cambios, también cambió el carácter de las ponencias presentadas.

Ejemplo de lo segundo sería la mesa de “Familia y negocios” que, sostenida en 2006 con la presencia de un núcleo interesante de ponencias extranjeras, languideció en 2008 con sólo dos ponencias locales, para ser suprimida en 2010. La temática reapareció en 2012 en un simposio propuesto por colegas brasileños, que concitó una módica participación de ponencias argentinas. Algunas comunicaciones afines a esta temática, aunque priorizando otras dimensiones en el análisis de los actores, se presentaron en las mesas de “Empresas y empresarios” y de “Comercio, circulación y mercados”.

En similar cuerda, aunque por distintas dinámicas, hubo mesas especialmente preparadas para una de las Jornadas, y que no tuvieron luego continuidad, como la de “El mar, economía y sociedad”, organizada por investigadores de la universidad anfitriona de Mar del Plata en 2006, cuyos integrantes habrían de participar luego en otras mesas como las de “Empresas y empresarios” y “Mundo del trabajo”. Por el mismo motivo puede señalarse la mesa especial sobre “Aspectos económicos y sociales de los procesos de independencia”, convocada en preparación del bicentenario para las Jornadas de 2008, y en parte retomada bajo la forma de una mesa ordinaria –y esta vez abierta– en 2010, bajo la denominación de “Aspectos económico-sociales del mundo colonial y de los procesos de independencia”. En 2012 un simposio sobre temas afines, “El impacto económico de las reformas ilustradas y de las guerras napoleónicas” tuvo la participación de un especialista por parte de la Argentina.

Cuadro 2. : Ponencias de investigadores argentinos en las Jornadas de Historia Económica, agrupadas por mesas temáticas y por el período al que corresponden (2006-12) (continúa en páginas siguientes)

Mesas	XX Jornadas 2006								
	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext.	Tot3
Agro	2	6	5	2	13		13	9	22
Empresas		1	13	8	14		14	10	24
Industria		1	20	11	21		21	5	26
Servicios									
Finanzas		2	5	3	7		7	6	13
Comercio	8	2	3	1	13		13	3	16
Familia y negocios		3	1	1	4		4	4	8
Políticas, instituc.			21	12	21		21	5	26
Trabajadores		1	18	11	19		19	6	25
Teoría-historiograf.		1	1	0	2	9	11	2	13
Relac.internacional.		1	10	7	11		11	1	12
Poblacion	1	2	7	4	10		10	2	12
Cooperativismo			12	8	12		12	3	15
Frontera-region	3	5	3	0	11		11	5	16
Crecimiento		3	4	2	7		7	0	7
Innovaciones	3	3	20	14	26		26	5	31
Esp.: mar, indep.			5	3	5		5	0	5
Total	17	31	148	87	196	9	205	66	271
% sobre el total			76	44					

El mayor peso que fueron ganando, en términos numéricos, los temas de historia empresarial e industrial y los referidos al papel del Estado, marchó en paralelo con un mayor interés por tópicos del siglo XX y de la historia reciente, en desmedro de aquellos referidos al siglo XIX o a la etapa colonial que habían sido preponderantes en los años 80 y

90 de la centuria pasada. En 2006 el número de ponencias correspondientes al siglo XX fue de 148, equivalente al 76% del total, el mayor guarismo registrado. Aunque en las siguientes tres jornadas bajó a un 68%, el predominio siguió siendo evidente. Si se consideran solamente aquellas ponencias referidas al período posterior a 1960 (los últimos cincuenta

Mesas	XXI Jornadas 2008								
	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext.	Tot3
Agro	10	3	8	5	21		21	2	23
Empresas		4	10	6	14		14	4	18
Industria		1	15	9	16		16	2	18
Servicios		3	10	2	13	1	14	2	16
Finanzas			8	5	3		13	10	23
Comercio	7	4	1	0	12		12	2	14
Familia y negocios		1	1	0	2		2	2	4
Políticas, instituc.		1	27	14	28		28	5	33
Trabajadores		1	20	5	21		21	3	24
Teoría-historiograf.					0	6	6	1	7
Relac.internacional.			11	8	11		11	2	13
Poblacion		3	5	3	8		8	2	10
Cooperativismo			10	6	10		10	1	11
Frontera-region		8			8		8	4	12
Crecimiento		1	5	3	6	1	7	6	13
Innovaciones	1	3	13	10	17		17	4	21
Esp.: mar, indep.		7			7		7	3	10
Total	18	48	141	74	207	8	215	55	270
% sobre el total			68	36					

Cuadro 2 (continúa en páginas siguientes)

años), las mismas se mantuvieron casi siempre por encima del 40%, lo que marca cual ha sido el foco de interés prevaleciente entre muchos de los nuevos investigadores (véase cuadro 2).

El cruce de esta variable con la de las mesas temáticas nos muestra que las que concitaron el mayor número de ponencias sobre siglo XX fueron las de “Instituciones y Políticas

Económicas”, “Mundo del Trabajo”, “Historia Industrial” e “Historia de las Innovaciones”, en ese orden. Restringiendo la observación a las ponencias de los últimos cincuenta años, la que tuvo las cifras más altas fue la de Innovaciones, seguida por “Instituciones...”, “Historia Industrial”, y sorprendentemente “Relaciones Económicas Internacionales”, que mostraba un sesgo muy fuerte (al igual que Innovaciones)

por el estudio de los fenómenos más recientes. Por el contrario en “Instituciones...”, y en mayor medida aún en “Mundo del Trabajo”, el mayor foco de interés estaba puesto en el período anterior a 1960, en el que se ubicaban por cierto los temas vinculados a la era del primer peronismo y del radicalismo, que concitaban el mayor interés.

En cuanto al siglo XIX, el mayor número de

ponencias se presentó en “Finanzas, Fiscalidad y Monedas”, y en “Economías y Sociedades de Frontera”, con la salvedad que la mitad de las ponencias recibidas por “Finanzas...” lo fueron en las Jornadas y CLADHE de 2012, en cuyo contexto hubo varios simposios con la misma temática, en tanto casi todas las ponencias de “Economías...” se presentaron en las jornadas anteriores a 2012, siendo que este último año había cambiado el título, las incumbencias y

Mesas	XXII Jornadas 2010								
	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext	Tot3
Agro	1	5	13	8	19		19	2	21
Empresas		4	10	4	14		14	2	16
Industria		3	10	6	13		13	4	17
Servicios		2	12	4	14		14	4	18
Finanzas		3	5	2	8		8	2	10
Comercio	7	1	2	1	10		10	1	11
Familia y negocios					0		0		0
Políticas, instituc.		2	18	6	20		20	1	21
Trabajadores		1	18	8	19		19	2	21
Teoría-historiograf.	1	1	3	3	5	3	8	2	10
Relac.internacional.			12	7	12	1	13	2	15
Poblacion		2	9	4	11		11	0	11
Cooperativismo			9	6	9		9	2	11
Frontera-region		10			10		10		10
Crecimiento		10	1	1	11		11		11
Innovaciones		1	12	10	13		13	1	14
Esp.: mar, indep.	8				8		9	2	11
Total	17	45	134	70	196	4	201	27	228
% sobre el total			68	36					

Cuadro 2 (continúa en páginas siguientes)

Mesas / Jornadas 2012	Mesas								
	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext	Tot3
Agro	1	4	7	4	12		12	8	20
Empresas		2	8	5	10		10	7	17
Industria		1	10	6	11		11	6	17
Servicios		1	3	1	4		4	3	7
Finanzas		2	1		3		3	9	12
Comercio	2	2	3	1	7		7	8	15
Familia y negocios									
Políticas, instituc.		2	15	7	17		17	10	27
Trabajadores		1	7	4	8		8	2	10
Teoría-historiograf.			2	1	2	3	5	3	8
Relac. internacional.	1		7	6	8		8	0	8
Poblacion	2	1	3	3	6	1	7	1	8
Cooperativismo			7	4	7		7	2	9
Frontera-region	3	1	8		12		12	5	17
Crecimiento		6	2	1	8		8	6	14
Innovaciones		4	14	12	18		18	5	23
Esp.: indep-col									
Total	9	27	97	55	133	4	137	75	212
% sobre el total			73	41					

Cuadro 2 (continúa en páginas siguientes)

por ende el tipo de ponencias presentadas.

Respecto de las comunicaciones referidas a la etapa colonial, incluidas las referidas al mundo indígena, casi la mitad se presentaron en la mesa de “Comercio, Circulación y Mercados”, a la que siguieron sucesivamente “Historia Agraria” y, en partes iguales, “Economías y sociedades de frontera” y la

mesa especial de mundo colonial y procesos de independencia. La salvedad que debe hacerse es que mientras en “Comercio...” se presentaron regularmente 7 u 8 ponencias en cada reunión, las que lo hicieron en “Historia Agraria” se concentraron en 2008, las de la mesa especial en 2010, única oportunidad en que fue abierta, y las de “Economías...” lo fueron en su mayor parte en 2012, cuando

Mesas / Jornadas 2012	Simposios (CLADHE III)									
	Simposios	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext	Tot3
Agro	--									
Empresas	2,6,12,15			12	8	12		12	22	34
Industria	6,9,15			7	6	7		7	14	21
Servicios	4,5,6		1	5	2	6		6	18	24
Finanzas	1,3,13,19,21,17	5	10	6	5	21		21	32	53
Comercio	17,18,22	6	3			9		9	20	29
Familia y negocios	11,22	1	2	1	1	4		4	14	18
Políticas, instituc.	6,9,15,16,22		1	7	4	8		8	27	35
Trabajadores	--									
Teoria-historiograf.	17		1	1		2		2	8	10
Relac. internacional.	20,23			4	4	4		4	20	24
Poblacion	--					0				
Cooperativismo	10			6	6	6		6	6	12
Frontera-region	21	3				3		3	5	8
Crecimiento	7,8,14,15		1	5	2	6		6	14	20
Innovaciones	--									
Esp.: indep-col	24	1				1		1	10	11
Total	Total	16	19	54	38	89		89	210	299
% sobre el total	%			61	43					

Cuadro 2 (continúa en páginas siguientes)

ocurrió su último cambio de denominación.

A continuación nos referiremos a las principales líneas de trabajo desarrolladas en algunas de estas mesas temáticas, a través de las ponencias presentadas en las sucesivas jornadas, y que a los efectos de un más rápido análisis hemos dividido en dos etapas: la primera comprendiendo las XX y XXI

Jornadas, de 2006 y 2008, y la segunda las XXII y XXIII Jornadas (y CLADHE III), de 2010 y 2012.

Por razones de espacio no ha sido aquí posible abordar la totalidad de las ponencias, ni tampoco todas las mesas temáticas, optándose por incluir, en función de su afinidad temática, las referidas a historia agraria, empresas y

empresarios, historia industrial, servicios, finanzas, comercio, instituciones y políticas económicas, historia de las innovaciones y las tecnologías, y crecimiento, desigualdad y estándares de vida. No ha quedado por ende lugar para abordar otras de innegable interés e importancia en el campo disciplinar, como las correspondientes al mundo del trabajo, población, migraciones y medio ambiente, relaciones internacionales, y teoría, historiografía y cuestiones metodológicas.

La primera etapa: ampliación y consolidación del campo de estudios

Desde 2006 varios núcleos temáticos han mantenido su continuidad, aglutinando una importante cantidad de investigadores y equipos de investigación. Uno de ellos es el de la historia agraria, cuyas líneas de trabajo -por

Mesas / Jornadas 2012	Mesas + Simposios								
	etno-col.	s.XIX	s.XX	s.XX-II	Tot1	s/d	Tot2	ext	Tot3
Agro	1	4	7	4	12	0	12	8	20
Empresas	0	2	20	13	22	0	22	29	51
Industria	0	1	17	12	18	0	18	20	38
Servicios	0	2	8	3	10	0	10	21	31
Finanzas	5	12	7	5	24	0	24	41	65
Comercio	8	5	3	1	16	0	16	28	44
Familia y negocios	1	2	1	1	4	0	4	14	18
Políticas, instituc.	0	3	22	11	25	0	25	37	62
Trabajadores	0	1	7	4	8	0	8	2	10
Teoría-historiograf.	0	1	3	1	4	3	7	11	18
Relac. internacional.	1	0	11	10	12	0	12	20	32
Poblacion	2	1	3	3	6	1	7	1	8
Cooperativismo	0	0	13	10	13	0	13	8	21
Frontera-region	6	1	8	0	15	0	15	10	25
Crecimiento	0	7	7	3	14	0	14	20	34
Innovaciones	0	4	14	12	18	0	18	5	23
Esp.: indep-col	1	0	0	0	1	0	1	10	11
Total	25	46	151	93	222	4	226	285	511
% sobre el total			68	42					

Cuadro 2 (última sección)

entonces mayoritarias- se hallaban centradas en el siglo XIX y también se expresaban en otras mesas, como la de “Economía y Sociedad de Frontera”. Su eje pasaba por el estudio de la formación de los mercados de tierras a lo largo del siglo XIX, tras la ocupación de las tierras habitadas por los indígenas, como modo de entender los caminos que había seguido la concentración de la propiedad de la tierra y el propio poblamiento de la campaña, temas por demás clásicos en la historiografía.

Si la idea de una explicación monocausal había sido puesta en cuestión hacía ya algunos años, estas nuevas investigaciones, en varios casos emprendidas en el marco de tesis doctorales, permitieron apreciar las modalidades que revistió este proceso, y sus matices, de acuerdo a la escala local que se adoptó para su análisis. A este respecto, los trabajos de D’Agostino (2006 y 2008), Ciliberto (2008) y Banzato (2006) aportaron explicaciones más precisas sobre el curso seguido en la conformación de la propiedad rural y de un mercado de tierras en importantes áreas de la provincia de Buenos Aires.⁴

Algunas particularidades de este proceso fueron exploradas en otros ámbitos regionales afines en sus problemáticas, como el sureste de Córdoba en el período de ampliación de la frontera, a través de los análisis de Tognetti (2006 y 2008) sobre el mercado de tierras, y el caso entrerriano, con los estudios de Djendredjian (2006) sobre los avances y límites de la expansión agrícola asociada al avance de la colonización, y los de Schmit (2006) sobre

el acceso previo cada vez más restringido a la propiedad de la tierra. Esta última cuestión era también abordada, para la campaña bonaerense por Yanguilevich (2008) a través del estudio de la criminalización de ciertas prácticas que chocaban, desde mediados del siglo XIX, con los nuevos derechos de propiedad.

Otra faceta importante de este proceso era abordada, a través del estudio de la formación de los pueblos en la campaña, con especial atención al papel de las élites locales y su conexión con el poder político y religioso, en una sociedad en lenta transición a la modernidad (Canedo, Barcos, Aranguren y Pietrantonio, Barneche y Zubiaurre todos ellos de 2006). Otros trabajos, presentados en la mesa de “Comercio...” en 2008, coadyuvaban a la comprensión de esta temática examinando el papel del comercio rural a lo largo del siglo XIX y hasta comienzos del XX (Galarza, Duart, Tumini).

Ciertas ponencias de este campo se orientaban hacia un estudio más particularizado de lo que fue la actividad productiva principal en vastas áreas del país: la ganadería. Fandos (2006) mostraba su continuidad en un distrito tucumano a lo largo del siglo XIX, más allá de los efectos del auge azucarero, mientras que Olmos (2008) se ocupaba de su evolución en territorio pampeano, en las postrimerías de la centuria. Este tipo de indagaciones, más centradas en la problemática regional, se continuaba para el siglo XX con los estudios que abordaban el impacto de las nuevas coyunturas, económicas y políticas abiertas luego de 1914. Así Blanco (2008) y Méndez (2006) se abocaban a los problemas de la economía ganadera del sur, mientras que Fleitas y Teruel (2006) se detenían en las

4. Dado el limitado espacio, remitimos a los programas de las sucesivas Jornadas, disponibles en el sitio de la Asociación Argentina de Historia Económica: <http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-de-historia-economica>.

demandas campesinas de las zonas altas del noroeste.

Otro grupo de investigadores rurales tendía a interesarse por las transformaciones más reciente de la agricultura y la ganadería argentinas (Pierrri y Abramovsky, Santarcángelo y Fal, y Lazzaro, desde las políticas públicas, todos ellos de 2008). Algunos ecos de esta problemática también se visualizaban en trabajos presentados en otras mesas, particularmente, en “Innovaciones y Tecnologías”. Allí eran revisadas las raíces tecnológicas (Sesto 2006 y 2008), y el impacto y límites (Iparraguirre, Kornblitt, ambos de 2006) de la primera “revolución” agrícola del siglo XIX, así como los rasgos e implicancias de la segunda, iniciada en los años finales del siglo XX (Huergo, Flood, Barsky, 2006). Particularmente el avance del modelo sojero sobre amplias zonas rurales era abordado desde el ángulo tecnológico por Brieva (2006), y desde otras perspectivas por Pietrantonio y Aranguren (2008), así como por Travaglia (2006 y 2008) y Formento (2008), estas dos últimas focalizándose en ciertas zonas del agro cordobés.

En el otro extremo del arco temporal, un conjunto de trabajos abordaba los espacios rurales durante el período colonial y temprano independiente poniendo su énfasis en las relaciones interétnicas y la manera en que las comunidades campesinas e indígenas, sostuvieron sus prácticas económicas y se articularon con los espacios dominantes hasta la desestructuración del sistema, sobre todo en el ámbito andino y serrano del centro y noroeste del país (Palomeque 2006, Presta 2006 y 2008, Sica 2006, Tell 2006 y 2008, Adrián, Albeck, Castro Olañeta, Gil

Montero y Boixados, 2008), pero también en el nordeste (Lucalioli, Nesis, 2006) y las regiones pampeano-patagónicas (Carlón, Correa y Aranguren, Jiménez y Allio y, para un momento más tardío, Habegger, todos ellos de 2006). Algunas de estas ponencias que antes de 2002 integraban las mesas de “Historia Colonial”, se presentaron en 2006 en la de “Comercio...”, y luego, como se ha dicho, en las de “Historia Agraria” y “Economías de Frontera”.

En paralelo se desarrollaban, especialmente en la mesa de “Comercio, Circulación y Mercados”, aquellas líneas dedicadas a explorar el decisivo papel articulador de la actividad mercantil y sus actores en el período tardo-colonial, tanto en relación al ámbito rural (Iraola, Carrera y Márquez, 2008), como en lo que hace a la integración de los mercados vía precios (Cuesta 2006) y a su papel en el frente del litoral fluvial (Schaller 2006, Reitano 2006, Sandrín y Kraselsky 2008).

Un área de estudios que pasó a asumir una gran relevancia en estos años fue la historia empresarial, industrial y de los servicios, desagregada en dos mesas autónomas en 2006, y en tres a partir de 2008. Este último año se presentaron un total de 43 ponencias de investigadores locales, lo que supuso un incremento del 50% sobre las de cuatro años atrás, y equivalía al 20% de todas las comunicaciones locales de 2008.

Entre las variadas líneas comprendidas en este área se puede comenzar por señalar aquellas referidas a las agroindustrias, algunas de ellas directamente beneficiarias del boom exportador de la región pampeana de fines del siglo XX, como las aceiteras (Bordas y

Pierrri 2006), o dinamizadas por las ventajas competitivas que les deparaba el acceso a esos insumos (Baudino 2006, y también Schorr y Wainer 2006, sobre el caso Arcor). No puede considerarse ajeno a este rubro, aunque perteneciendo a la metalmecánica y requiriendo saberes de esa índole, la rama productora de maquinaria agrícola (estudiada en sus orígenes por Bill 2008, y para un período más reciente por Raccanello et al. 2006).

También es significativo que algunas investigaciones sobre historia rural del siglo XIX eligieran a partir de 2008 el abordaje de la historia de empresas y empresarios, como enfoque para captar más adecuadamente las lógicas de un comportamiento que se percibía en todo caso más ceñido a los parámetros de un capitalismo moderno de lo que antes se solía reconocer (Schmit sobre los estancieros entrerrianos, Martirén sobre los empresarios de colonización santafesinos).

Por cierto debe destacarse en el mapa de las agroindustrias aquellas que desempeñaron un rol crítico en varias de las economías regionales, como era el caso del azúcar, estudiado desde distintas ópticas para el período previo a 1930 por Moyano (2006) en lo que hacía a la importante inversión en tecnología de los ingenios, y por Lenis (2006) y Landaburu (2008) en relación a las posturas del empresariado con respecto a la protección y a las tibias reformas laborales. También era el caso de la vitivinicultura cuyana, en el que las posturas y debates sobre la regulación y la intervención estatal fueron examinados por Mateu y Olguín, Ospital, Olguín y Mellado (2006), Bragoni y Olguín, Mateu y Bacolla (2008) – y por Borcosque (2006) para el caso sanjuanino- en el período post 1930 y

hasta el peronismo, mientras que Rodríguez Vázquez (2006) y Barrio de Villanueva (2008) abordaron el papel del Estado en la promoción del sector en una etapa más temprana.

Entre las otras líneas investigativas merecían la consideración fenómenos como el de la persistencia de las pequeñas y medianas empresas y sus estrategias en el mercado, en variados sectores como la actividad pesquera (Mateu y Yurkievich 2008), la industria textil (Dethiou 2008), la farmacéutica (Román- Di Salvo 2006 y 2008, y Campins-Pfeiffer 2006, en este último caso con valiosas observaciones sobre el proceso innovativo) y el ramo metalúrgico, donde Rougier (2006) abordaba una experiencia fallida como la de Adabor. Otra perspectiva priorizaba el análisis de las grandes empresas y grupos empresarios, estudiando las redes sociales y financieras que fundaron su fortaleza en un período temprano (los trabajos de Gilbert 2006 y 2008 sobre el grupo Tornquist), como la estrecha relación que en periodos más recientes estableció la cúpula empresaria con el Estado (Castellani 2006).

Completando este panorama aparecían los primeros resultados de una investigación de Lanciotti y Lluch (2008) sobre la evolución de largo plazo de la inversión externa directa, y también se iniciaba una línea sobre algunas empresas navales generadas con intervención estatal (Russo 2008), dos actores (el capital extranjero y el Estado) considerados decisivos para explicar la dinámica económica general. Finalmente, Hora (2008) examinaba el patrimonio sucesorio de los principales empresarios industriales antes de 1914 a fin de ponderar –y en rigor relativizar- el peso adquirido en el seno de las élites

socioeconómicas argentinas, de acuerdo a una línea de estudios mantenida desde años previos.⁵

En el caso de la historia industrial, el énfasis estuvo puesto en el análisis del comportamiento sectorial de ciertas ramas básicas, especialmente para periodos recientes en los que adquirieron un peso significativo en contraste con otras a las que inicialmente estaban destinadas a servir. Fue el caso de las investigaciones sobre la siderurgia (estudiada sistemáticamente por Jerez, 2006 y 2008), petróleo (Mansilla 2006, Dachevsky 2008), cemento (Gaggero 2006), y papel y celulosa (Lajer y Tempestoso 2008). Otras, por el contrario, se enfocaron sobre algunas manufacturas clásicas en sus etapas más incipientes, como las de calzado (Kabat 2006 y 2008) y textil (Belini 2006 y 2008) en la primera mitad del siglo.

Desde una perspectiva más atenta a los casos de empresas, otra línea se detenía en aquellas ramas en las que el Estado nacional asumió una importante participación, como ocurrió en la producción de metales no ferrosos (Rougier 2008), la petroquímica (Odisio 2008) y la química pesada (Pampin 2008), con el propósito inicial de profundizar la sustitución de importaciones. También fue el caso de aquellos trabajos que abordaron la industria automotriz en los años 50 y 60 (Harari, Ianni, Picabea, las tres de 2008, y este último aportando una visión de los esfuerzos

de innovación tecnológica que la acción estatal hizo posible).

Relacionados también con esta área, una serie de estudios de la mesa de “Instituciones y políticas públicas” aportaban directa o indirectamente, al abordar la intervención estatal en infraestructura (Castro 2008), y su definición de marcos regulatorios en industrias como la cementera (Bisio y Boulgourdjian 2008), o en producciones regionales como la yerba mate (Magán 2008), en todos los casos, después de 1930 y especialmente durante el peronismo. También a este período correspondían los trabajos que se ocuparon de las nuevas orientaciones que se planteaban en relación al papel del Estado en dos temas críticos, como el del acceso a la propiedad rural (Blanco) y, desde otro ángulo, el de la planificación, inicialmente para las obras públicas (Jauregui 2006 y 2008) y luego para el conjunto de la economía (Gómez y Lesta 2008). Un abordaje sobre el posicionamiento de los actores empresariales respecto de estos temas puede verse, para el caso rosarino, en Simonassi (2008).

Desde otra mesa, la de “Historia de las innovaciones”, también se hacían aportes a la temática industrial, focalizando la atención en los sectores de punta desarrollados en los últimos años, y en las condiciones que hicieron posible la producción de estos tipos de conocimiento: es el caso de la biotecnología (Díaz Ronner 2006, Aguiar, Thomas y Fressoli 2006 y 2008), la energía nuclear (Hurtado de Mendoza 2006, Quilllici 2006 y 2008, Lugones, Harriague, y Scaffoni 2008), la producción de aluminio (Bisogni, Harriague y Scaffoni 2006) y la aeronáutica (Artopoulos 2006), mientras un equipo dirigido por Thomas se abocaba

5. Con una óptica diferente también se puede incluir algunos trabajos de la mesa “Familia y Negocios”, focalizados básicamente en las estrategias de acumulación, comercial y territorial, por parte de grandes empresarios de los siglos XIX y XX (Bolsi 2006, Herrera 2006, Harispuru 2006).

a una “tecnología” de la era pre industrial: la trata de esclavos (Lalouf y Buch 2006, Santos y Garrido 2006 y 2008).

Finalmente, puede destacarse el grupo de estudios abocados al sector servicios, que en 2008 dieron lugar a la conformación de una mesa específica. Algunos de los trabajos se centraban en experiencias vinculadas con el auge de las inversiones extranjeras, cuya dinámica requería la comprensión de las lógicas de rentabilidad subyacentes, tanto en la primera globalización (Lanciotti 2006, Bussola 2008, Solveira 2008, sobre las empresas eléctricas, Regalsky 2006 sobre el crédito hipotecario) como en la segunda oleada (Schvarzer y Gómez 2006, sobre las inversiones españolas).

En otros casos el eje estaba puesto en el papel del Estado como incipiente empresario o como planificador y regulador. Es el caso de buena parte de los trabajos sobre ferrocarriles (Salerno 2006 y 2008, Blanco y Fandos 2008, atendiendo a la primera función, García Basalo 2006, López, Cardozo y Waddell, 2006 y 2008, ocupándose de la segunda). La perspectiva del Estado empresario aparecía también en otros trabajos dedicados a servicios urbanos, como el sector eléctrico (Malatesta, Mignola y Peñaloza 2006, Solveira 2008, centrados en el caso cordobés, y La Scaleia en el bonaerense) y el de agua y saneamiento (Torres, Regalsky 2008). Otro servicio abordado, en este caso de índole financiera, fue el de los seguros y reaseguros, a través de los análisis de Grubisic y Zappino (2008).

De algún modo estos últimos se conectaban con otros estudios presentados en la mesa de “Finanzas, sistemas fiscales y moneda”, sobre

el sector bancario y financiero, para un período más reciente (Cibils y Allami, Carlino 2008). De todos modos el grueso de las presentaciones en esta última mesa estaba dedicado a la temática fiscal. Por un lado se destacaba un sólido núcleo de trabajos orientados a examinar la conformación y evolución de las finanzas provinciales a lo largo del siglo XIX, y los cambios y continuidades en la construcción de una nueva base tributaria (Justiniano, Alvero y del Valle 2006 y 2008, Wayar, Tejería y Sutara, Flores Panadero y Ortega, Parolo y Fandos, Herrera y Asensio, Yocca, todos de 2008). Por el otro se abordaban los cambios ocurridos en la estructura impositiva a nivel nacional a lo largo del siglo XX, tanto en una fase inicial (Caravaca) como en tiempos más recientes (Noya, Fernández y Gerez 2006, y especialmente Gaggero 2006, preocupado por la progresividad impositiva).

Otra mesa que se puede vincular con varias de las problemáticas reseñadas es la de “Cooperativismo y economía social”. Por un lado, por los estudios sobre su implantación en diversas provincias en el ámbito agrario (López, Moglia, Cantera y Alvarellos, 2006 y 2008, Pérez 2006), y también en el sector lácteo (Olivera 2008), que ilustraban sobre las respuestas de los pequeños productores a los desafíos de coyunturas adversas, como las que se registraron a partir de 1930. Bajo el mismo contexto, pero aglutinando básicamente a los consumidores, su implantación en un servicio público como el eléctrico también parecía responder a esas lógicas (La Scaleia, Rodríguez, 2006). Una tercera línea ha sido la referida al cooperativismo de crédito, cuyas condiciones de surgimiento y expansión al servicio de las PYMES, así como los conflictos con el orden financiero establecido fueron analizados por

Brauner (2006) y Plotinsky (2006 y 2008). Una última dimensión estudiada ha sido la de su papel como herramienta para la inclusión social, tanto en experiencias obreras (Pascucci, Raccanello, 2008) como en otras referidas al microcrédito y los cartoneros (Romero y Villanova 2008).

Finalmente, cabe destacar los trabajos sobre crecimiento y desigualdad, organizados por primera vez en el marco de una mesa en 2006. Junto a un par de ensayos que intentaban develar las claves de la errática performance argentina en el siglo XX (Laria y Cabezas 2008, Gerchunoff y Llach 2008), el contingente más nutrido se preocupaba por la evolución de la desigualdad – y su significativo incremento– a lo largo del siglo XIX, medida a través de la distribución de la riqueza, sobre todo territorial, en las diversas provincias argentinas (Gelman y Santilli, Bolsi, Moreno, Parolo, Campi y Fernández, 2006). Mientras tanto, otros trabajos, focalizados en los casos de Buenos Aires, Tucumán y Rosario, parecían apuntar a la distribución del ingreso, a través de la reconstrucción de series locales de precios y salarios desde fines del siglo XIX en adelante (Cuesta, Correa Deza y Lavih, 2008).

La segunda etapa: reajuste y nueva expansión

Esta segunda etapa, en términos del volumen y la variedad de la producción académica, se puede caracterizar por una inicial estabilización y ajuste en las XXII Jornadas de Río Cuarto, de 2010, y una nueva expansión en las XXIII Jornadas de Bariloche, dos años más tarde, estimulada por la multiplicidad de

simposios ofertados en ocasión del CLADHE III.

En el campo de la historia agraria hubo ciertamente una continuidad en algunos de las líneas de estudio sobre el siglo XIX, como la referida al acceso a la propiedad y a la formación de un mercado de tierras en las áreas de frontera, incorporando, además de Córdoba (Ferreya 2012, Ahumada 2012 y Tognetti 2010 y 2012), Santiago del Estero (Rossi y Banzatto 2010) y Santa Fe (Martirén 2010), esta última en el marco de la colonización agrícola santafecina, y Canedo (2010) y D'Agostino (2012) abordando la evolución del Departamento Topográfico bonaerense en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras acciones en la demarcación de pueblos y ejidos.

A ellos se deben agregar los estudios de Sesto (2010) y Andreucci (2012) sobre el desarrollo de una nueva agricultura a mediados del siglo, enfatizando la primera en el papel del Estado y la “tecnología institucional” desplegada en favor de la pequeña propiedad rural, y la segunda, en los procesos de adecuación de los cultivos al nuevo ecosistema en el que empezaban a extenderse, amén de otros estudios sobre aspectos más específicos, de índole local. También siguieron aportando desde la historia empresarial Schmit (2010), con sus estudios de caso de establecimientos rurales rioplatenses y Hora (2010), sobre las trayectorias patrimoniales de los grandes empresarios rurales, siempre desde la perspectiva de la historia de las élites.

Por su parte, el segmento de los estudios del siglo XX se amplió considerablemente. Con respecto a la primera mitad del siglo, encontramos algunos análisis sobre procesos de

trabajo en la agricultura (Martocci, Volkind), sobre el circuito comercial de granos en Santa Fe (Tumini) y la evolución el mercado mundial de cereales post 1930 (Cadenazzi) y, en el plano de las políticas públicas, los trabajos de Blanco y Lazzaro, especialmente sobre colonización. Para la segunda mitad del siglo, los estudios sobre las políticas agrarias del peronismo para determinados momentos críticos como el de 1973 (Lazzaro), y el kirchnerismo (Lissin), complementados por otros más ceñidos al examen de la evolución de los complejos agrícolas: desde una perspectiva de conjunto (Pierri y Abramovsky), deteniéndose en los costos y la rentabilidad (Pierri y Orlando), o analizando cuestiones específicas como las nuevas tecnologías de control de plagas (Masiá y Moltoni). También prosiguieron sus indagaciones en esa línea Travaglia y Formento, refiriéndose específicamente a la provincia de Córdoba, y otros miembros de la Universidad de Río Cuarto, abocados a espacios más acotados.

En relación al mundo colonial, también hubo una continuidad y aún una ampliación de los estudios por parte del nutrido grupo de investigadoras interesado en la problemática interétnica, focalizados en los asentamientos y actividades de comunidades campesinas e indígenas y su articulación mercantil hasta los tiempos independientes (Albeck, Ferreyro, Adrian, Faberman, Boixados, Rustán, Zagalsky, Tell y Conti).

Por otra parte, el análisis del comercio y los circuitos mercantiles en ese período congregó también un compacto núcleo de trabajos, que en 2012 contribuyeron a animar diversos simposios. Al respecto se pueden destacar los trabajos sobre la circulación

mercantil en el Río de la Plata, considerando los estrechos vínculos entre Buenos Aires y los asentamientos de la Banda Oriental como indicadores de su pertenencia a una misma unidad regional (Jumar, Sandrin, Biangardi), así como sobre el circuito comercial del Litoral (Schaller). En tanto, el rol articulador del Consulado en la era tardo-colonial y temprano-independiente era estudiado por Kraselsky, en relación a los préstamos otorgados a la Corona y luego en favor de los primeros gobiernos patrios, mientras Camarda abordaba el circuito mercantil-migratorio que unía Cataluña con el Río de la Plata, y Mallo, las quiebras comerciales ocurridas desde finales del Virreinato y hasta los primeros años revolucionarios. Otros trabajos se interesaban en aspectos del comercio rural y abasto de carne a Buenos Aires en el mismo período (Carrera, Dupuy).

Ya para un período más reciente, las ponencias de Sandra Fernández sobre los congresos del comercio a principios de siglo XX y su participación en debates sobre la legislación de quiebras (poco antes de que éstas volvieran a asumir proporciones gigantescas) abrían el cauce al papel de esta rama de los servicios en la moderna economía urbanizada, permitiendo retomar una línea de análisis que había dejado abierta unos años atrás Lluch.

Pasando al área de la historia empresarial y de la industria y los servicios, en la misma se deben incluir, además de los trabajos presentados en las tres mesas evocadas, los que formaron parte de una serie de simposios sobre temáticas afines en el CLADHE III de 2012, totalizando en conjunto 50 ponencias del ámbito local, equivalentes a un 22% de todas las presentadas en ese evento. Una primera

línea, por cierto clásica, fue la que se abocó al análisis de la impronta inmigratoria de ciertos empresarios, indispensable para comprender algunos aspectos de su trayectoria, desde fines del siglo XIX y hasta avanzado el XX (Campins y Pfeiffer, Mateu, Garcilazo, Barbero y Dethiou). Algunas de estas investigaciones se reorientaron luego en otras direcciones: el impacto de la crisis de 1890 en algunos fracasos empresarios (Garcilazo, Cuesta); la dinámica de expansión de las empresas innovadoras del sector farmacéutico (Campins), y en el caso textil (Dethiou), las cámaras empresarias como mirador del desempeño del sector. Otra línea, más novedosa, ha sido la de la actuación empresarial en algunas de las “industrias culturales” -hasta entonces sin abordar desde esa perspectiva- en distintos momentos de expansión y crisis (González Velazco, Cristina Mateu, Román).

Finalmente, también ha merecido la atención – con mayor intensidad que anteriormente- el accionar del Estado empresario. Por un lado, se ha seguido investigando su papel en algunas empresas estratégicas de la industria básica, como ha sido el caso de los estudios sistemáticos de Odisio sobre los dos grandes polos estatales en el sector petroquímico, los de Russo sobre las empresas de astilleros y de Mussi en el caso de la siderurgia. Por el otro, se han estudiado algunas experiencias innovadoras aunque más tempranamente clausuradas en maquinaria agrícola (Raccanello) e industria automotriz (Picabea), y otra realizada en un período anterior (los años treinta) y con un alcance más limitado, en el ramo de la tejeduría (Belini).

La proyección externa de algunas empresas locales, y la penetración de

firmas internacionales en el mercado local ha sido otro de los tópicos que más ha interesado. Castro ha abordado la proyección internacional de Siderca, como parte de su investigación doctoral sobre el grupo Techint (sobre el cual Santarcángelo y Pinazo aportan otra mirada), Mohaded, Moreno y otros han abordado la creciente internacionalización de la trama siderúrgica, y Belloni y Wainer han buscado explicar el incremento del peso de las transnacionales a la luz de la restricción externa. Lanciotti y Lluch han continuado con su estudio de largo plazo sobre las inversiones extranjeras directas, focalizándose en el perfil y transformaciones de las grandes empresas en los dos primeros tercios del siglo XX, mientras que Barbero y Artopoulos han abordado la reciente internacionalización de una empresa del rubro tecnológico, como la informática. Esto a su vez puede conectarse con los estudios que desde el enfoque de las innovaciones han efectuado Seijo y Lugones sobre el papel del sistema de ciencia y técnica y de las nuevas tecnologías en el desarrollo reciente del área de Bariloche.

Otras líneas de trabajo han mantenido sus exploraciones dentro de la problemática regional y el desarrollo de las agroindustrias. Moyano y Peralta han examinado algunas experiencias de desempeño empresarial en el complejo azucarero tucumano de los primeros decenios del siglo XX, mientras que Bravo, Campi y Lenis se detenían en los debates de políticas públicas que a partir de los años 20 ponían en el foco en este sector, cuestionando el proteccionismo y la sobreproducción, aunque también Lenis destacaba la aparición de ciertas iniciativas educativas para la modernización agrícola. Cabe consignar además un trabajo de Gutiérrez y equipo, que examinaba la

trayectoria de una empresa azucarera en otro entorno regional, Misiones.

El papel del Estado también ha estado presente en los trabajos sobre el otro gran complejo regional, el vitivinícola, donde Mateu examinaba las miradas oscilantes de las corporaciones empresarias ante la intervención estatal y Olgúin, la trayectoria de una empresa líder, Bodegas Giol, en su fase de administración por el gobierno provincial, deteniéndose en los objetivos y prioridades de las sucesivas gestiones. Por su parte Rodríguez Vázquez estudiaba las iniciativas gubernamentales en el plano técnico-educativo, en línea similar al trabajo ya mencionado de Lenis. También deben aquí señalarse los estudios que para un período más reciente se han efectuado sobre otra de las economías regionales emergentes, la frutihortícola del ámbito norpatagónico, donde desde una perspectiva comparada Miralles, Streimberger y Vecchia han estudiado diversas trayectorias empresariales, para indagar en las fortalezas y debilidades de esas experiencias.

Aunque escapan en parte al ámbito agroindustrial, la impronta regional ha estado presente en los estudios sobre el desarrollo textil en Chaco (Carlino) y sobre un caso menos logrado de diversificación hacia el sector siderometalúrgico en dicha provincia (Marquez). Del mismo modo, puede aludirse aquí a las aproximaciones de Simonassi al empresariado rosarino, y los debates que en tiempos del primer peronismo se dieron en su seno en relación a las iniciativas de promoción industrial, y a la reiterada imagen de postergación que se percibía en relación al ámbito nacional. Desde otra óptica también pueden considerarse aquí los abordajes más macroeconómicos de la evolución del empleo

y la industria santafecina (Lanciotti, Kofman y Pérez Barreda) y en Rosario en particular (Pérez Barreda), recurriendo a la perspectiva comparativa.

Finalmente, otra de las dimensiones en las que se han efectuado los estudios en esta área ha sido la sectorial, básicamente desplegada, aunque no solamente, en la mesa de “Historia industrial” (también estuvo presente uno de los simposios de 2012, sobre el sector petrolero). Este tipo de análisis ha sido encarado a través de estudios individualizados de ramas industriales como la láctea (Jáuregui y Regalsky), papelera (Badoza y Belini), cemento (Farfaro), siderurgia (Jerez), la maquinaria agrícola (Bill, y el ya citado trabajo de Raccanello) y, desde la óptica de los procesos de trabajo, la automotriz (Harari) y el calzado (Kabat). Un estudio comparado de dos ramas básicas (aluminio y álcalis) recoge un monumental esfuerzo investigativo previo junto a otro en desarrollo (Rougier y Pampin) mientras que también con una perspectiva sectorial, Barneix y Giuliano abordaron el desempeño del sector petrolero en el periodo de privatización hasta tiempos recientes.

En el caso de los servicios, el foco siguió estando en el desarrollo ferroviario y en el papel desempeñado por el Estado. Por un lado como empresario, con los estudios sobre los debates a que dio lugar la prolongación del Central Norte en los comienzos del siglo XX (Bovi y Fandos), la instalación de nuevos talleres (Blanco) y el acceso de la red estatal a los puertos y el transporte intermodal (Salerno). Por el otro, como regulador de las tarifas de las compañías extranjeras (López) y de su cuenta capital (Waddell). Finalmente, Cardozo y Ortega indagaron en las políticas

hacia el sector en tiempos del peronismo y del desarrollismo, respectivamente, y Muller trazó un balance de largo plazo de su impacto territorial. Respecto de los otros medios de transporte, Piglia abordó los acuerdos YPF-ACA para establecer una red nacional de estaciones en apoyo a la naciente red vial, y Mateo, el papel de los nuevos puertos, como fue el caso de Quequén, en los últimos años de la expansión agroexportadora.

Además de un trabajo referido al transporte aéreo, las otras líneas de investigación han pasado por los servicios urbanos, considerando por un lado el desarrollo de los sistemas eléctricos en la primera mitad del siglo XX (Bartolomé y Lanciotti) y el papel desempeñado por el Estado y el capital extranjero (La Scaleia, Bussola) -algo que también ha sido explorado por Belini en relación al servicio telefónico- y por otro, la manera en que los estados provinciales gestionaron la provisión del agua, en dos momentos de globalización y apertura, a fines del siglo XIX y del siglo XX (Camisassa, Cáceres). Finalmente, Pasquali abordó la problemática del transporte urbano en el caso de Rosario, y la discusión que sobre las posibles soluciones entablaron distintos actores políticos y sociales.

El papel del Estado también fue el tópico central en la mesa de "Finanzas...", donde han proseguido los estudios sobre la estructura tributaria provincial así como sobre la organización del propio aparato administrativo de la fiscalidad en el siglo XIX (Fandos, Alvero e Ibáñez, Carrizo, Herrera, de los Ríos y Garavaglia, abordando los casos de Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Santa Fe y Buenos Aires), pero también en la transición del antiguo orden colonial a los

nuevos estados independientes (Parolo, Salles, Wayar, Schmit, Iraola). Desde el campo de la macroeconomía, otros autores han examinado el desempeño fiscal y monetario en la segunda mitad del siglo XX (D'Amato, Albrieu), mientras que las cuentas fiscales del primer peronismo han dado motivo a los estudios de Harriague a nivel nacional, y de Da Orden para la provincia de Buenos Aires, y de los proyectos de reforma impositiva previos, por Jáuregui y Menéndez.

En lo referido al ámbito financiero, Gómez y Duart han abordado aspectos del desarrollo de la banca provincial en la segunda mitad del siglo XIX, y Regalsky, el de la banca pública nacional en las primeras décadas del siglo XX. Gilbert y Gómez han estudiado el desarrollo del crédito recíproco como vía de financiamiento inmobiliario después de la crisis de 1930, y para el mismo período, pero sobre todo para el tercer cuarto del siglo, López y Rougier han examinado, desde una perspectiva comparada, la experiencia de la banca de fomento industrial a nivel argentino y latinoamericano. Otra faceta relacionada es la del endeudamiento público, abordado para el período "clásico" de fin del siglo XIX y comienzos del XX en Vence Conti, y Vence y Cuesta. Para los años más recientes, Luzi ha estudiado las controversias sobre la moneda durante la crisis de la convertibilidad en 2001, y en relación al período siguiente, Gaggero ha examinado el fenómeno de la fuga de capitales, y Allami y Cibils, los problemas de acceso al financiamiento de las PYMES.

Una mesa que mantuvo una gran continuidad en las temáticas examinadas fue la de "Cooperativismo y economía social". Junto a un trabajo de Zanzoterra sobre el

papel promotor del Museo Social Argentino a principios del siglo XX, y otro de Faure a propósito de una publicación socialista de mediados de la misma centuria, se persistió en el desarrollo de las líneas de trabajo iniciadas anteriormente, sobre el accionar del cooperativismo agrario en diversas provincias (Lopez, Olivera, Solveira, Moglia y Alvarellos y Cantera, a propósito de los casos de Entre Ríos, Córdoba, Chaco y La Pampa), y sobre el cooperativismo de crédito (Plotinsky), desde las experiencias de las cajas locales de los años 60 hasta el Banco Credicoop durante la convertibilidad y la crisis. También se ha mantenido el interés por estudiar las empresas recuperadas por sus trabajadores (Apablaza y otros, Di Salvo y Santoro), analizándose las estrategias que permitieron sostener la viabilidad de los emprendimientos.

La centralidad del Estado en el desenvolvimiento económico argentino del siglo XX fue objeto de numerosos trabajos nucleados en la mesa de instituciones y políticas públicas. Particularmente han interesado las experiencias de planificación y regulación estatal bajo el peronismo (Berrotarán, Gómez y Tchordorkian), las reformas que paralelamente se fueron introduciendo en los órganos de conducción económica (Stawski) y en particular el desempeño del IAPI (Ruiz y Figueres), así como otras formas de intervención que en una fase posterior motorizaron la emergencia de un complejo estatal-privado (Castellani), y algunos debates previos en los círculos empresariales (Jáuregui). Las políticas regulatorias en el sector petrolero han sido abordadas para dos períodos críticos, el de la revocación de los contratos bajo el gobierno de Illia (Míguez y Morgenfeld), y el de los sucesivos esquemas intentados bajo

los Kirchner (Rojas). Otro corpus significativo ha sido el del papel de las políticas públicas en las economías regionales, y en relación a determinadas actividades como la pesquera y las agroindustrias (Cañete y Mateo, Lenis, Bravo y Gutiérrez), aspecto este último en el que también han aportado ponencias de otras mesas, como ya se ha visto, desde la perspectiva de la historia industrial.

Finalmente otros abordajes a destacar han sido los de la mesa de “Crecimiento, desigualdad y estándares de vida”, que en su mayor parte prosiguieron con la búsqueda y construcción de indicadores sobre la distribución de la riqueza a lo largo del siglo XIX que permitieran mensurar la evolución de la desigualdad en las diversas provincias: Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Mendoza, Tucumán, Salta y Jujuy (Guzmán, Gelman y Santilli, Frid, Djendredjian y Schmit, Bragoni, Parolo, Alvarez y Correa Deza, Mata y Fandos). Particularmente ha interesado estudiar la relación entre las transformaciones agrarias, los cambios en la riqueza fundiaria y la desigualdad, aunque Gelman y Santilli han buscado también correlaciones con la evolución salarial, en la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XIX. Por otro lado, Cerdá ha estudiado el acceso a la educación en Mendoza en la primera mitad del siglo XX, mientras que otros investigadores ha contribuido a la reconstrucción de series de indicadores con vistas a una futura discusión, como la de salarios reales de Buenos Aires y Santa Fe en el segundo tercio del siglo XX (Lavieh), las de precios en Tucumán en las primeras tres décadas (Correa Deza), y la de la estructura de diversificación de las exportaciones argentinas antes de 1914 (Rayes).

Consideraciones finales

No es fácil extraer conclusiones taxativas de un panorama tan abigarrado como el que se ha trazado. Sin duda uno de los aspectos más notorios, al margen de ciertos vaivenes en la concurrencia, ha sido el crecimiento y consolidación de un campo de investigaciones abarcativo de muy diversas líneas dentro del arco temático y temporal de la historia económica argentina. También es de subrayar la continuidad observada en muchas investigaciones a lo largo de estas jornadas, que refleja en muchos casos el desarrollo de tesis doctorales de largo aliento y, por el otro lado, la formación de ámbitos de discusión en las distintas mesas temáticas que han estimulado estos desarrollos. No puede dejar de señalarse, respecto del primer punto, la participación de no menos de una treintena de tesis doctorales sobre historia económica argentina en los concursos que desde 2006 ha venido realizando la Asociación hasta 2012 (y que continúan al presente), cuyos autores en casi todos los casos han tenido activa participación en las Jornadas, encontrando en las mismas un ámbito propicio para su maduración académica.

En cuanto a las temáticas abordadas, ya se ha señalado el interés creciente por los tópicos de la historia del siglo XX y de los albores del XX, después de un momento inicial, antes del período aquí analizado, en que el foco estuvo en la historia colonial y del siglo XIX (particularmente en áreas como el comercio, la fiscalidad, las relaciones interétnicas, la estructura agraria), generando una tradición de estudios que se continuó -renovada- hasta estos últimos años. El campo de la historia

empresarial e industrial (incluyendo a los servicios) ha sido en ese sentido uno de los más frecuentados. La búsqueda de claves para explicar los problemas del crecimiento y el desarrollo contemporáneos llevó a indagar en el comportamiento de los actores y las organizaciones, así como en las políticas públicas, y en dicho marco, también en los procesos de innovación tecnológica.

No puede dejar de señalarse la preocupación central por el papel del Estado presente en muchas ponencias de diversas mesas temáticas, y en relación no solo a las políticas económicas que se han ido sucediendo en las últimas décadas del siglo XX, sino también a aquéllas que tuvieron la impronta de los grandes movimientos políticos y sociales de la primera mitad centuria (radicalismo, peronismo). Los ejes han estado puestos en las grandes tareas históricas que se plantearon en la agenda pública en las sucesivas etapas, ya sea la industrialización con equidad social como antes la instalación de una moderna infraestructura de servicios (en estrecha relación con el papel del capital extranjero), la modernización agropecuaria y, aun más atrás, el propio proceso de ocupación territorial y las estructuras agrarias emergentes.

El corpus de investigaciones ha mostrado una sensibilidad hacia los temas y cuestiones planteados por las tendencias más recientes de la historiografía económica internacional (particularmente desde el nuevo institucionalismo como desde los enfoques más cuantitativos), pero manteniendo igualmente la atención en aquellos que forman parte ya de la tradición de estudios histórico-económicos en Argentina y América Latina. Por otra parte, y como se ha advertido en la

introducción, muchos de los temas y problemas abordados en las Jornadas no han podido ser aquí examinados, sin que por ello se subestime su relevancia, como los referidos al mundo del trabajo, al impacto de las migraciones internas e internacionales, a los problemas ambientales y de las relaciones económicas internacionales, así como a los de impronta teórico-conceptual, que dieron lugar en cada caso a la formación de mesas temáticas específicas.

Para terminar, cabe marcar que estas reuniones, impulsadas en gran medida por miembros de la comunidad de historiadores interesados en las temáticas económico-sociales han sido un fructífero punto de encuentro con investigadores de otras ciencias sociales, comenzando por los economistas, que han encontrado en este campo la posibilidad de forjar herramientas de análisis por fuera de los moldes pautados por las ortodoxias, pero también de sociólogos, politólogos, demógrafos, antropólogos, etc., que han permitido enriquecer y llevar adelante este camino en común aún por recorrer.



Recibido: 10/04/2014
Aceptado: 08/09/2014